

ARTÍCULO HISTÓRICO

## Los primeros vacunadores y la lucha contra la viruela en Cuba

### The first vaccinators and the fight against smallpox in Cuba

Orlando Rafael Serrano-Barrera<sup>1,2</sup>, Oliver Pérez-Martín<sup>3,4</sup>

<sup>1</sup>Hospital General Docente "Dr. Ernesto Guevara de la Serna". Las Tunas. <sup>2</sup>Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Las Tunas. <sup>3</sup>Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón". La Habana. <sup>4</sup>Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. La Habana, Cuba. **Correspondencia a:** Orlando Rafael Serrano-Barrera, correo electrónico: orlandosb@infomed.sld.cu, orlando@ltu.sld.cu.

Recibido: 29 de enero de 2018

Aprobado: 2 de marzo de 2018

#### RESUMEN

La primera vacunación en Cuba contra la viruela tuvo lugar el 12 de enero de 1804 en la ciudad de Santiago de Cuba. La extensión de la inmunización por todo el país comenzó un mes más tarde, a partir de la labor del doctor Tomás Romay y un ejército de vacunadores. En el presente trabajo se aborda el papel de los encargados de la nobilísima misión de diseminar por todo el territorio nacional la inmunización contra la viruela. La vacunación era gratuita y muchos de los encargados de hacerlo no percibían salario alguno, aunque otros recibían una paga por parte de los ayuntamientos. El 13 de julio de 1804 se estableció la Junta Central de la Vacuna, con Romay como su secretario ejecutivo. Con su trabajo, los vacunadores redujeron de manera significativa el número de fallecidos por la infección y remitieron preparados vacunales a países como México, Estados Unidos, Jamaica, Colombia y Venezuela. A los vacunadores que iniciaron la lucha por la erradicación de la viruela en Cuba se les debe rendir homenaje como benefactores en cada municipio y provincia donde cumplieron sus misiones; su labor es un antecedente de medicina social, con proyección comunitaria y solidaria.

**Palabras clave:** HISTORIA DE LA MEDICINA; VACUNAS; VACUNACIÓN; VIRUELA.

**Descriptor:** HISTORIA DE LA MEDICINA; VACUNACIÓN; VACUNA CONTRA VIRUELA; INFECCIÓN.

#### SUMMARY

The first vaccination in Cuba against smallpox took place on January 12<sup>th</sup>, 1804 in the city of Santiago de Cuba. The extension of immunization all over the country started a month later, with the work of Doctor Tomas Romay and an army of vaccinators. In this paper the author deals with the role of those who, magnanimously, participated in the dissemination of the immunization against smallpox in the national territory. Vaccination was free and many of the vaccinators did not receive wages at all, although other ones received a salary by the governments. On July 13<sup>th</sup>, 1804, the Central Vaccine Commission was established, with Romay as its executive secretary. With their work, vaccinators significantly reduced the number of deaths by the disease and sent vaccinal preparations to other countries such as Mexico, the United States, Jamaica, Colombia and Venezuela. Those vaccinators who started the fight to eradicate smallpox in Cuba must receive full honors as benefactors in every municipality and province where they fulfilled their missions. Their work is an antecedent of social medicine with a community and solidarity scope.

**Key words:** HISTORY OF MEDICINE; VACCINES; VACCINATION; SMALLPOX.

**Descriptors:** HISTORY OF MEDICINE; VACCINATION; SMALLPOX VACCINE; INFECTION.

#### INTRODUCCIÓN

La viruela, una infección viral cuyas epidemias asolaron a la humanidad y a Cuba durante siglos, (1) ha sido la primera y única en ser erradicada de

nuestro planeta. Tal resultado, el primer gran triunfo de la medicina fue posible por la aplicación de la vacunación específica, desarrollada por Edward Jenner en 1796. (2) Solo ocho años después, la vacuna antivariólica fue introducida y extendida en

Citar como: Serrano-Barrera OR, Pérez-Martín O. Los primeros vacunadores y la lucha contra la viruela en Cuba. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. 2018; 43(5). Disponible en: <http://www.revzoilomarinaldo.sld.cu/index.php/zmv/article/view/1287>.



Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas  
Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas  
Ave. de la Juventud s/n. CP 75100, Las Tunas, Cuba

nuestro país, lo que significó el principio del fin de la enfermedad en la isla; durante décadas, la figura central de esa lucha contra la viruela fue el médico habanero Tomás Romay Chacón.

Los eventos relacionados con la introducción y la extensión de la vacunación en Cuba ya han sido descritos, (3-5) pero algunos aspectos aún requieren de mayor esclarecimiento, mientras otros, por su relevancia, deben ser realizados. En el presente trabajo se aborda el papel de los encargados de la nobilísima misión de diseminar por todo el territorio nacional la vacunación contra la viruela, para de ese modo generar una inmunidad poblacional que imposibilitara la transmisión del virus.

## DESARROLLO

Según reconoció el propio Romay, la primera vacunación tuvo lugar el 12 de enero de 1804 en la ciudad de Cuba, como se llamaba entonces a Santiago de Cuba. Fue hecha por un cirujano francés de apellido Vignard, procedente de la isla de Saint Tomé; a partir de las lesiones que se produjeron en la niña inmunizada, el médico Miguel Rolland vacunaría en aquella villa a unas 115 personas en el transcurso de seis semanas. (6)

La extensión por todo el país de la vacuna comenzó tras el 10 de febrero de ese año, cuando desembarcaron en el puerto de San Cristóbal de La Habana, y son llevados luego ante el doctor Romay, unos niños que habían recibido el proceder en Puerto Rico. (5) Después de unos cautelosos experimentos iniciales, que probaron la eficacia y seguridad de la vacuna, justo un mes después de la primera vacunación en Santiago de Cuba, (7) con la oposición declarada de muchos y la resistencia de una población que no sabía de su utilidad, comenzó la extensión de la inmunización. En ese momento, los habaneros eran azotados por una epidemia de viruela. (8)

Téngase en cuenta que el procedimiento requería de la recogida del líquido de las lesiones en el brazo de un individuo vacunado, para ser introducido en heridas que se infligían en la piel del receptor. El líquido era trasladado en recipientes de vidrio o, más frecuentemente, se esperaba a que aparecieran las lesiones típicas en el individuo recién inmunizado, que servía entonces como fuente de un nuevo inóculo. Muchas veces, uno o varios vacunados debían viajar junto a los que vacunarían.

La responsabilidad de llevar la vacuna a cada sitio habitado de Cuba fue asumida por un ejército de apóstoles, como los llamaron Romay y Juan Santos Fernández Hernández. (9) Los vacunadores cubanos, con frecuencia de manera desinteresada y en contra de la apatía, incluso de los propios beneficiarios de sus esfuerzos, abrazaron con pasión la causa de la vacunación y dedicaron todas sus energías a acabar con el sufrimiento generado por las sucesivas epidemias de viruela.

Se trataba de médicos, cirujanos y bachilleres, generalmente; algunos habían sido testigos de la aplicación del procedimiento en España, pero la mayoría aprendió a hacerlo en Cuba, como parte de la campaña que organizó Romay. Por ejemplo, Tadeo Maldonado fue entrenado por Miguel Rolland en Santiago de Cuba y luego vacunó en Bayamo, Holguín, Jiguaní y Las Tunas. (10)

Don José León Valdés fue llamado el "Romay de Remedios", como reconocimiento a su encomiable labor en la octava villa cubana; tuvo como discípulo a José Martín de Rojas y Morales, primer médico remediano. Pero no todos eran criollos, pues Ramón Reyes de Castro, quien sucedió a León Valdés como vacunador en Remedios desde 1820, nació en 1796 en Santiago de los Caballeros, Santo Domingo (hoy República Dominicana). Ramón Pintado, que vacunó en Matanzas en 1813, era natural de Cádiz, mientras Manuel Otis Hall Newton había nacido en Londres en 1776 y trabajó hasta su muerte en Remedios, donde fue conocido como "el médico inglés". (11)

En la **tabla 1** se muestran, organizadas por año y por la localidad donde brindaron sus servicios, aquellas personas de las que se tiene registro como vacunadores en Cuba en el primer trienio de iniciadas estas actividades, de acuerdo con los informes de Romay sobre los progresos de la vacunación y los comentarios del Dr. Martínez-Foyo en su obra sobre la historia de la medicina en el país. (11, 12) El autor ha intentado cotejar ambas fuentes, que no siempre coinciden; por ejemplo, Romay cita a Vignard como el primero en vacunar en Santiago de Cuba, (6) mientras que Martínez-Foyo lo llama como J. A. Duvigneau. (11) Adicionalmente, Nicolás Coupetel fue vacunador en Puerto Príncipe (actual Camagüey), de acuerdo con Romay, (6) en tanto Martínez-Foyo dice que Nicolás Competet trabajó en Las Tunas y Camagüey. (11)

Vale aclarar que solo se muestran los primeros tres años para no hacer excesivamente larga la enumeración, pero las fuentes consultadas refieren las actividades realizadas por los vacunadores hasta el año 1877. Muchos de ellos viajaron por las villas y por aislados poblados propagando las bondades de la inmunización y, gracias a su dedicación, la viruela fue erradicada del país, aunque tiempo después. En varios casos, podrá apreciarse que se consagraron a la vacunación por años, en una o varias localidades.

Otro hito importante, revelador del humanismo de los profesionales criollos de la salud, fue la decisión de vacunar de manera gratuita; varios de ellos no percibían salario alguno, aunque otros recibían una paga por parte de los ayuntamientos. (13) El Dr. Juan Ángel Pérez Carrillo, como caso particular, fue el vacunador mejor pagado en La Habana, con un sueldo de 1200 pesos anuales; era médico cirujano de la armada, acompañó a Romay desde el primer momento y llegó a integrar la Junta Central de la Vacuna años más tarde. (11)

**TABLA 1.** Personas que iniciaron las actividades de vacunación contra la viruela en Cuba en el siglo XIX

<b>Año de trabajo</b>	<b>Provincia (actual)</b>	<b>Vacunadores y localidades donde trabajaron</b>
1804	Santiago de Cuba	Miguel Rolland, José Joaquín Navarro, Francisco de la Caridad Ibarra, Bartolomé Segura, Nicolás Salazar, Juan Castellanos
	Granma	Bayamo, Jiguaní: Tadeo Maldonado
	Holguín	Tadeo Maldonado
	Las Tunas	Nicolás Competet, Tadeo Maldonado
	Camagüey	Puerto Príncipe: M. Raineau, Nicolás Coupetel (o Competet)
	Sancti Spíritus	Eugenio de la Plaza, Juan Castellanos
	Villa Clara	San Juan de los Remedios: Juan Castellanos, Eugenio de la Plaza, José León Valdés Santa Clara: Juan Castellanos
	Matanzas	José de Castro
	La Habana	Villa de San Cristóbal: Tomás Romay Chacón, Bernardo Cózar, Juan Pérez Carrillo, Juan Pérez Delgado, José Bohórquez (Joseph Bohorques), Andrés Terriles, Francisco Martínez, Francisco Gutiérrez, Gabino A. González, José Ayala, Pérez Delgado, Marcos Sánchez Rubio, Manuel Hernández, Vicente Uriarte, Andrés Terriles, Ambrosio Aragón Santa María del Rosario (Cotorro): Ramón de Castañeda Regla: José Gregorio de Lezama Managua, Santa María del Rosario, El Calvario: José (Joseph) Govín Santiago de las Vegas: Pedro Simancas Guanabacoa, Güines: Rafael Valdés, Domingo Mariñas
	Mayabeque	San José: Esteban Gonezara San Antonio de las Vegas: Diego Silveira, Francisco Durand Jaruco: José Bernal Güines: Diego Mariñas, José Matías Martínez, Rafael Valdés
	Artemisa	San Antonio de los Baños, Alquizar: Diego Silveira, Francisco Durand
	Pinar del Río	Pinar del Río: Dr. Madellier Pinar del Río, Los Palacios, Consolación, San Juan y Martínez: José (Joseph) Matías Martínez
1805	La Habana	César Sánchez Rubio
	Pinar del Río	José Matías Martínez
1806	Santiago de Cuba	Santiago de Cuba: Miguel Rolland, Joaquín Navarro, José Caridad, Baltasar Segura, Nicolás Salazar, Juan Castellanos El Caney: José Joaquín Navarro
	Granma	Jiguaní: José Joaquín Navarro
	Sancti Spíritus	Sancti Spíritus: Domingo Varela Morales, Miguel Meneses, Joaquín de Zepeda, José María Castañeda Trinidad: José Silvestre Recio
	Villa Clara	Santa Clara: Andrés José de la Parra, José Gregorio de Lezama Remedios: José León Valdés
	La Habana	Guadalupe, Jesús María, Jesús del Monte, El Cerro, Regla, Guanabacoa: Marcos Sánchez Rubio Guanabacoa: Rafael Valdés Santa María del Rosario: José Govín, Esteban Gonezara, José Matías Martínez Nueva Filipinas: José García, Esteban Gonezara, José Matías Martínez Managua: José Gregorio de Lezama
	Mayabeque	Bejucal: Rafael Antonio de la Maza, Nicolás Jacquet, Remigio Conde San José de las Lajas: José García, Esteban Gonezara, José Matías Martínez
Pinar del Río	Mantua, Los Palacios: Juan Castellanos	

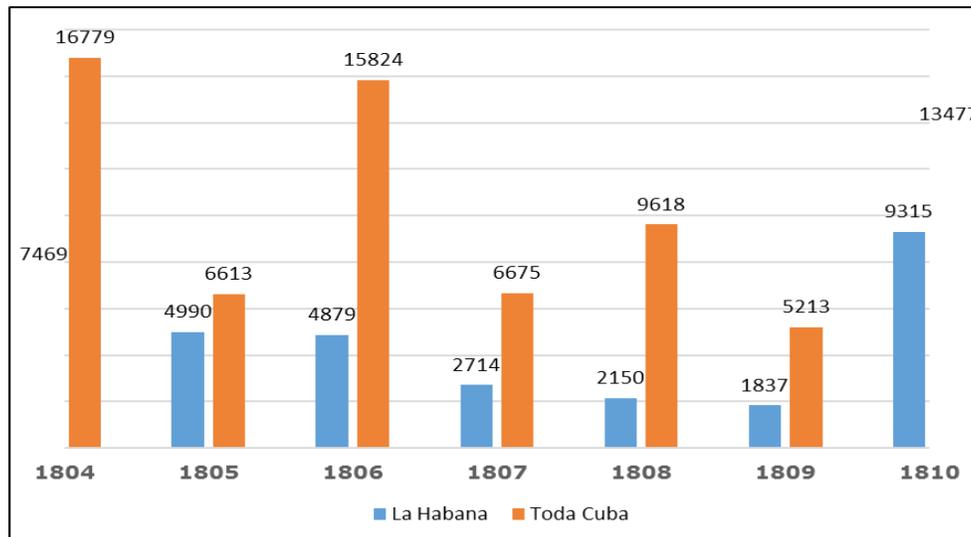
Las actividades de vacunación en Cuba ganaron en organización a partir del establecimiento de la Junta Central de la Vacuna y la designación de Romay como su secretario ejecutivo, con fecha del 13 de julio de 1804, como recomendación hecha por Francisco Xavier Balmis y Berenguer, quien trabajó en Cuba en su condición de jefe de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna. (14) Se crearon luego juntas subalternas como, por ejemplo, en 1806, las de Trinidad (2 de enero), Santa Clara (3 de marzo), Remedios (11 de agosto) y Sancti Spiritus (11 de abril). (11)

Los vacunadores criollos pueden ser considerados fundadores del internacionalismo sanitario cubano, pues decidieron tempranamente compartir las bondades de la inmunización antivariólica con otros países. Marcos Sánchez Rubio, formado con Tomás Romay, se ocupó de enviar a México el fluido vacuno, por medio de José Ángel Zumarán y José Pérez Carrillo, piloto y cirujano, respectivamente, del

buque "La O" de la Armada española, que salió el 3 de abril de 1804 hacia Veracruz, en una travesía de ocho días. (6) Juan Bautista Alech, por su parte, hizo lo mismo en 1809 hacia Estados Unidos, vacunando en Pensacola y Mobile. (15) Tres años más tarde, el santiaguero José Joaquín Navarro lo enviaría hacia Jamaica, Santa Marta (Colombia) y Maracaibo (Venezuela). (16)

El impacto de la labor de los vacunadores puede constatarse en las evidencias que aporta el propio doctor Romay: en 1804, cuando comenzaron a inmunizar contra la viruela, en una sola iglesia de La Habana fueron sepultados 800 fallecidos por la infección, mientras que apenas en 1807 fueron dos las muertes por la misma causa. (17) La **imagen 1** muestra las cifras de pobladores vacunados, entre 1804 y 1810, de acuerdo con los informes de Romay: en total, 33,354 en La Habana y 74,199 en la isla. (18)

### IMAGEN 1. Número de habitantes vacunados contra la viruela, de acuerdo con los documentos del Dr. Tomás Romay y Chacón, hasta 1810



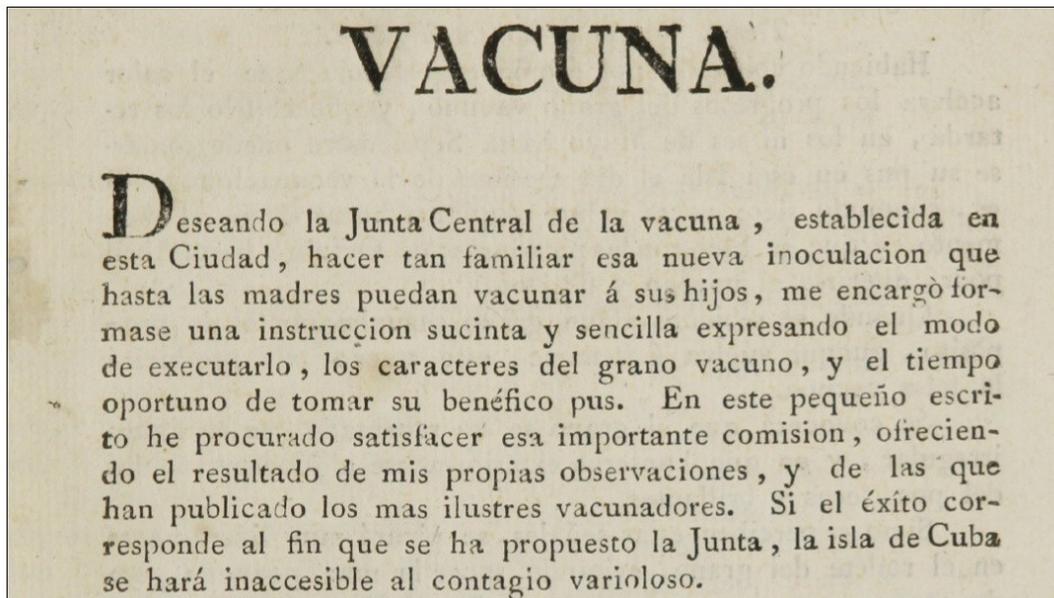
Los vacunadores debieron enfrentar el desconocimiento sobre la inmunización y fue muy activa la campaña desplegada por Romay para vencer las resistencias y oposiciones. Además de acumular minuciosamente las evidencias sobre las personas vacunadas, recurrió constantemente a los periódicos de la época para hacer de ellos una tribuna que le permitiera divulgar cada detalle sobre la importancia, bondades y utilidad de la vacunación. En sus Obras completas se recogen 75 artículos publicados en relación con las vacunas, (12) en los que brinda instrucciones a las familias sobre la vacunación (**imagen 2**), defiende su aplicación en recién nacidos y lucha denodadamente contra la indiferencia y los antivacunadores.

Además de la ejemplar figura de Romay, fueron muchas otras las personalidades entregadas a tan noble misión y entre ellas cabe volver nuevamente al médico santiaguero José Joaquín Navarro. A él se le

atribuyen la propuesta de medidas muy adelantadas, como declarar la vacunación como obligatoria, no admitir en ningún colegio a un alumno si no se acompañaba de un certificado de vacunación antivariolosa y la vacunación obligatoria a todos los esclavos que llegaban al puerto de la ciudad, antes de permitirse su venta.

Se considera que, a partir de los aspectos hasta aquí abordados, a los vacunadores que iniciaron la lucha por la erradicación de la viruela en Cuba se les debe rendir homenaje como benefactores en cada municipio y provincia donde cumplieron sus misiones; por ello en el presente trabajo se han mencionado por sus nombres y se declaran las localidades donde trabajaron. Una acción inmediata es su mención en las actividades docentes de la formación de pregrado y posgrado de las carreras de la salud.

**IMAGEN 2. Fragmento inicial de un documento de divulgación sobre la inmunización anti-variólica, elaborado por Tomás Romay como Secretario de la Junta Central de la Vacuna, con fecha del 30 de julio de 1804**



### CONCLUSIONES

Los vacunadores que trabajaron en la erradicación de la viruela son parte del patrimonio histórico y científico de Cuba y se les debe reconocer en cada territorio como los héroes de una batalla épica y triunfante por la salud del pueblo cubano. Su labor

trascendió al control de aquella terrible enfermedad y deben ser considerados como parte del germen fundacional de la medicina social en nuestro país y de su proyección comunitaria y solidaria, de las actividades de prevención, promoción y educación para la salud, así como de la higiene, la epidemiología y la salud pública cubanas.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Serrano Barrera OR, Hernández Betancourt JC. Los virus en la historia, la ciencia y la cultura humanas. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta [revista en internet]. 2017 [citado 19 de octubre 2017]; 41(6). Disponible en: <http://revzoilomarinellosld.sld.cu/index.php/zmv/article/view/719>.
2. Tuells J. La decisiva contribución de Edward Jenner (1749-1823) a la defensa contra la viruela. Vacunas. [revista en internet]. 2007 [citado 19 de octubre 2017]; 8(1): 53-60. Disponible en: <https://www.science-direct.com/science/article/pii/S1576988707739729>.
3. López Espinosa JA. Febrero 10 de 1804: Introducción de la vacuna contra la viruela en Cuba. ACIMED [revista en internet]. 2007 [citado 19 de octubre 2017]; 16(6). Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352007001200014&script=sci\\_arttext&lng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352007001200014&script=sci_arttext&lng=pt).
4. Beldarraín E, López Espinosa JA. La vacunación en Cuba, 200 años de experiencia. Infomed Red Telemática de Salud en Cuba, 2004. Disponible en: <http://www.infomed.sld.cu/romay/index.html>.
5. Serrano-Barrera OR. Historia de la inmunología en Cuba del siglo XV hasta mediados del siglo XIX. Revista Cubana de Hematología, Inmunología y Hemoterapia [revista en internet]. 2017 [citado 19 de octubre 2017]; 33(2). Disponible en: <http://revhematologia.sld.cu/index.php/hih/article/view/502/288>.
6. Romay T. Memoria sobre la introducción y progresos de la vacuna en la isla de Cuba. En: Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 207-225. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
7. Romay T. Continúa la refutación al artículo del Doctor Pachón. En: Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 193-196. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
8. Romay T. Informe sobre la inalterabilidad del virus vacuno. En: Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 248-251. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.

9. Santos Fernández J. Recuerdos de mi vida. Tomo I. Habana: Imp. Lloredo Cía; 1918. Disponible en: [https://openlibrary.org/books/OL6637430M/Recuerdos\\_de\\_mi\\_vida](https://openlibrary.org/books/OL6637430M/Recuerdos_de_mi_vida).
10. Romay T. Informe presentado en Junta General de la Sociedad Económica el 12 de diciembre de 1805. En: Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 227-232. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
11. Historia de la Medicina en Cuba. Primer cuarto del siglo XIX (1801-1825). Cuad Hist Salud Pública Hemoterapia [revista en internet]. 2005 [citado 19 de octubre 2017]; (97). Disponible en: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_97/hist0397.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/his_97/hist0397.htm).
12. Romay, Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
13. Romay T. Comunicación a la Real Sociedad Patriótica en la que hace una sucinta historia de la creación de la Junta Central de la Vacuna para demostrar que es impracticable ahora aplicar el plan de Balmis e incorporar este organismo al Ayuntamiento. En: Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana, Imagen Contemporánea, 2005; p. 338-341. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
14. Romay T. Artículo en el que notifica la partida de la Real Expedición para Campeche, refiere los trabajos de Balmis para propagar la vacuna en la Habana y reclama el mayor empeño y patriotismo para perpetuarla en la isla. En: Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 198-200. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
15. Romay T. Extracto del informe leído en Junta General de la Sociedad Económica el 13 de diciembre de 1809. En: Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 251-253. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
16. Romay T. Informe leído en Junta General de la Sociedad Económica el 13 de diciembre de 1812. En: Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 266-269. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
17. Romay T. Vacuna. En: Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana, Imagen Contemporánea, 2005; p. 244-245. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
18. Romay T. Informe leído en Junta General de la Sociedad Económica el 11 de diciembre de 1813. En: Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana: Imagen Contemporánea; 2005. p. 273-276. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>.
19. Beldarrain Chaple E. Las epidemias y su enfrentamiento en Cuba 1860-1865 [tesis doctoral]. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas de La Habana; 2014. P. 128. Disponible en: <http://tesis.repo.sld.cu/281/>.

Copyright Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras, ni se realice modificación de sus contenidos.